

Para Hacerle Una Historia

La larga... ¿Corta?

El Misterio de los Siglos
("Mystery of the Ages")

Recientemente mientras leía un libro que contenía una carta del Sr. Herbert W. Armstrong, dirigida a su iglesia ("Worldwide Church of God" – Iglesia de Dios Universal), encontré una palabra que abarca connotaciones de entendimiento personal que me condujeron a reafirmar, como un hecho fehaciente, que **el Sr. Armstrong absolutamente es un hombre de Dios, que ha comprobado; "Jehová es Dios" y que habla conforme a La Palabra profética de Dios.** (Énfasis mío en todo)

A continuación, le traduzco excerta de la misma, escrita aproximadamente cinco años (19 de marzo de 1981), previo a su deceso; "*De manera que en los primeros días de la primera iglesia de la era de Filadelfia, en Eugene, Oregon, ...*". El Sr. Armstrong procede describiendo su propia iglesia ("Worldwide Church of God"), en sus primeros días de aquel periodo, con la dualidad Bíblicamente inequívoca, de la era de la Iglesia de Dios en Filadelfia (sobre 40 años d. C.).

Esto quizás no tenga sentido alguno para usted, pero para este servidor, quien lleva 27 años escudriñando y comprobando La Verdad encontrada en La Biblia, solo comprueba como "**el misterio de Dios**" paulatinamente viene culminándose.

La palabra que me impactó cuando leí su carta es "**Filadelfia**". **Brevemente explico:** **El Sr. Armstrong fue y todavía es, reconocido y respetado por líderes de gobierno, de industria y de la educación alrededor del mundo.** El fue Pastor General de la "Worldwide Church of God" [Iglesia de Dios Universal]. Comenzó la publicación de la revista "*The Plain Truth*" [La Pura Verdad] en 1934 y fue editor en jefe de la misma. Posteriormente publicó la revista "*Tomorrow's World*" [El Mundo de Mañana"]. En 1947 el Sr. Armstrong fundó "Ambassador College" [Institución "Ambassador"], que llegó a tener dos "Campus", uno en Pasadena, California, y el otro en Big Sandy, Texas. El también fue fundador de la organización conocida por sus actividades culturales,

caritativas y humanitarias, la “Ambassador International Cultural Foundation”. Herbert W. Armstrong llegó a visitar a más de 70 países proclamando el evangelio del **Reino de Dios**, y fue altamente honrado por jefes de Estado en áreas importantes, tales como Japón, China, África y África del Sur, Israel y Egipto. Siendo un nonagenario, el Sr. Armstrong continuó escribiendo, hablando por difusoras de radio y televisión, y predicando las buenas noticias de que Dios va a intervenir para salvar a la humanidad, **¡en la generación actual!** El fue el autor de *La dimensión desconocida de la sexualidad*, y de *El increíble potencial humano*, que explican el maravilloso plan que Dios está obrando en los humanos; *El Maravilloso Mundo de Mañana*, y *Los Estados Unidos y Gran Bretaña en Profecía [La Llave Maestra de la Profecía]*. También, fue autor de *Las Siete Leyes del Éxito*, su Autobiografía, así como “***El Misterio de Los Siglos***”, entre otros. Todos y cada uno de estos, gratuitos para el público en general.

Cuando termino de escribir este último, declaro; “**Me siento como si no fuera yo quien escribió este libro**”.

Al fallecer, su iglesia tomó otro camino alejándose de las enseñanzas Bíblicas del Sr. Armstrong y su sucesor (nuevo Pastor General), destruyó las copias de los remanentes cientos de miles de sus libros y folletos con el fin de suprimir su contenido. Algunos en la iglesia vieron que la nueva doctrina promulgada, no guardaba relación con la del Sr. Armstrong ni La Biblia y comenzaron a cuestionar al nuevo Pastor General. **Los mismos, se vieron suspendidos y excomulgados por mantener las posturas del Sr. Armstrong.**

El Sr. Gerald Flurry tomó las riendas de estos remanentes fieles al Sr. Armstrong y fundó la prosperada “**Iglesia de Filadelfia**”, de la cual es Pastor General. Esta iglesia, en corto tiempo, ascendió aceleradamente y cuenta con entre muchas otras cosas, el programa televisivo “The Key of David” [**La Llave de David**], con audiencia a nivel mundial. Sus feligreses, seguidores y tele audiencia ascienden a múltiples de millones.

En vista de lo ocurrido con los libros y notas del Sr. Armstrong, el Sr. Flurry emprendió una batalla legal para obtener los derechos de autor de sus obras, con la intención final de ofrecerle a usted y al mundo entero el cono-

cimiento y **misterios de la Biblia**. Todos completamente gratis, al igual como el Sr. Armstrong nos los ofrecía y distribuía. Esta batalla legal duro aproximadamente cinco años y costó sobre seis millones de dólares. Pero, sin amilanarse, el Sr. Flurry persistió hasta lograr culminar en el anhelado fallo a favor de la “**Iglesia de Filadelfia**”.

¡Aunque usted no lo crea, toda esta contienda legal brevemente expuesta aquí, se encuentra profetizada de forma subliminal en La Biblia, como también y de igual forma aparecen otras profecías!

Para no salirme del tema que nos ocupa, no lo confundiré con extenuantes explicaciones y evidencias de los múltiples versículos proféticos relacionados.

Continuemos; De usted haber leído mis anteriores compendios, deberá reconocer que **La Biblia se expresa de forma dual**.

Teniendo esto en mente, ¡la palabra “Filadelfia” se encuentra en un solo versículo, en toda La Biblia, en el cual, se dirige y encomienda a ésta iglesia! Sorpresivamente ese versículo se encuentra en el libro apocalíptico, el último libro de La Biblia. “Apocalipsis” significa, develar, revelar. Precisamente el comienzo del libro nos indica que en efecto es; “La revelación de Jesucristo, que Dios le dio, para manifestar a sus siervos las cosas que deben suceder pronto, y la declaró enviándola por medio de su ángel a su siervo Juan.” (Ap. 1:1)

Pasemos ahora a ese capítulo y lo que expresa el ángel, con relación a la **Iglesia en Filadelfia**; “*Escribe al ángel de la iglesia en Filadelfia: Esto dice el Santo, el Verdadero, el que tiene la llave de David, el que abre y ninguno cierra, y cierra y ninguno abre:* [ver Is. 22:22] *Yo conozco tus obras; he aquí, he puesto delante de ti una puerta abierta, la cual nadie puede cerrar;* porque aunque tienes poca fuerza, *has guardado mi palabra,* y no has negado mi nombre. *He aquí, yo entrego de la sinagoga de Satanás a los que se dicen ser judíos y no lo son, sino que mienten;* he aquí, yo haré que vengan y se postren a tus pies [ver Is. 60:14], y *reconozcan que yo te he amado.* Por cuanto *has guardado la palabra de mi paciencia,* yo *también te guardaré de la hora de la prueba que ha de venir sobre el mundo entero,* para probar a los que moran sobre la tierra. *He aquí, yo vengo pronto; retén lo que tienes,* para que ninguno tome tu corona. *Al que venciere, yo lo haré columna en el templo de mi Dios,* y nunca más saldrá de allí;

y escribiré sobre él el nombre de mi Dios, y el nombre de la ciudad de mi Dios, la nueva Jerusalén, la cual desciende del cielo [ver Ap. 21:2] de mi Dios, y mi nombre nuevo. El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias.” (Ap. 3:7-13)

El versículo 8 comienza con el mensaje **de una clave vital**, a la iglesia en **Filadelfia**, “**la llave de David**”. Se trata de una promesa **incondicional** que Dios realizó a Su siervo, el rey David. (Jer. 33:17). La promesa corresponde al **trono de David**. Un trono existente aun, en nuestro presente tiempo. Es el mismo trono al que Jesucristo retornará para reinar sobre el mundo entero. (Luc. 1:31-33, Ap. 11:15-19, 20:6, Ap. 21, 22:6-21) **Ese reino, no tendrá límite, y será para siempre.** (Is. 9:6-7) Es **el Reino de Dios** “en la tierra”. (Mat. 6:10, Luc. 11:2)

¡Esta clave realmente es vital! Es la buena nueva (evangelio, – doctrina, ley y mensaje de Jesucristo – **verdad que no permite discusión**) evidenciada desde el primer libro de su Biblia. (Gén. 12:3, Gal. 3:8, Heb. 4:2) Ese verdadero evangelio fue pervertido en los años cercanos posteriores a la muerte y resurrección de Jesucristo (Gal. 1:6) – Similar a lo ocurrido al Sr. Armstrong. Ese exclusivo y verdadero evangelio **fue necesariamente por lo cual Jesucristo, el mensajero, se nos envió.** (Luc. 4:43, 9:11, 62)

¡Este único y verdadero evangelio es, el Reino de Dios!

¿Como podrá usted comprobar que el único y verdadero evangelio, ha sido pervertido? Esto le resultará fácil. Meramente proceda en hacerle la siguiente pregunta a toda persona, vecinos, familiares y allegados que se encuentren conversando con usted: ¿Cual es el verdadero evangelio que forma parte de la doctrina de su iglesia o religión? Usted se vera sorprendido con las diversas e insípidas versiones con que les responderán.

Posteriormente, pídale que compruebe su alegado evangelio con su propia Biblia (La Biblia perteneciente a esa persona en particular). Con la confianza que tengo en El Todopoderoso, le puedo asegurar que, lo último requerido, no podrá ser evidenciado en ninguna Biblia, por mas que estos lo intenten. La raíz del problema descansa en que la mayoría, sino todas las iglesias “cristianas” (existen sobre 33,830 denominaciones de la cristiandad mundialmente – “Worldwide Christian Encyclopedia”), basan sus respectivas doctrinas en un evangelio **sobre** Jesucristo y no el evangelio **de** Jesucristo.

Usted en cambio puede contestarles con los múltiples versículos que comprueban el evangelio verdadero predicado por Jesucristo y el cual no podrán resistir ni contradecir. (Luc. 21:15)

Independientes a los versículos antes expuestos, a continuación detallo algunos de estos, que declaran el verdadero evangelio, el **Reino de Dios**: Mateo 4:23, 20:1-16, Lucas 9:1-2, 11, 10:1-9, Hechos 1:3, 19:8, 20:25, 28:23, 31. Por si estos no le son suficientes; Jesús nos requirió **buscar primero** el **Reino de Dios**. (Mat. 6:33, Luc. 12:31-32, 21:31) Existen 68 versículos en el Nuevo Testamento que exponen el **Reino de Dios**, al mundo entero (como testimonio para que nadie tenga excusas – ver Mat. 24:14). Otros 32 versículos se refieren al mismo como “**reino de los cielos**”, y 7 versículos adicionales como “**el evangelio del reino**”. ¡No existe ni siquiera uno (cero), que lo exponga como “el reino en el cielo”!

De estos persistir en argumentar o rechacen creer el verdadero evangelio, según La Palabra de Dios expone, pregúntele; ¿Sabrá usted que **Dios Todo-poderoso**, a través de Pablo pronunció una doble maldición en hombre o ángel que se atreviera predicar cualquier otro evangelio? (Gal. 1:8-9)

Todo lo relacionado a Las Iglesias y en específico, la de **Filadelfia**, realmente es **un misterio** para la humanidad (Ap. 1:20). No obstante, esta en nosotros entender las profecías exclusivamente escritas y que serían reveladas, en el tiempo que precede el fin, nuestro presente actual. Es un misterio que Jesucristo revela a quien Dios quiera abrirle el entendimiento (**puerta**).

El versículo 8 expresa reconocimiento de parte de Dios sobre las obras de esta Iglesia (**Filadelfia**), por haber guardado Su Palabra (según expuesta en La Biblia). Y, por no haber negado el nombre de Jesucristo, ha puesto una puerta abierta, la cual nadie puede cerrar (mantiene fluyendo la verdad del evangelio – **nadie podrá silenciar el mensaje** de esta particular iglesia).

¡Esta doctrina (mensaje del verdadero evangelio), no se cumplirá en ninguna de las restantes seis Iglesias de Dios! ¡Ninguna de estas tiene una puerta abierta (Ap. 2:1-29, 3:1-22), solo la Iglesia de Filadelfia!

Claro está que los incrédulos o alegados “eruditos” argumentarán y debatirán que; “Esos versículos tratan sobre la época inmediatamente posterior a la muerte y resurrección de Jesucristo.”

A estos escépticos los dirijo a la **dualidad** profética. Juan le escribe a las siete Iglesias (Ap. 1:4) durante su encarcelamiento en la isla de Patmos, en los tiempos de la persecución de los cristianos por el Imperio Romano. Precisamente y debido a esa persecución y por causa del evangelio predicado sobre el Reino de Dios, es que Juan fue encarcelado (Ap. 1:9). Los seguidores de la Iglesia de Dios, huyeron y se escondieron en cuevas localizadas en Pélla (la palabra “desierto” en el Nuevo Testamento, simboliza una separación de la vida social) por 1,260 años. (Ap. 12:14) Aquí aplica el término Bíblico, un año profético por cada día. (ver Núm. 14:34, Ezeq. 4:6, 2 Ped. 3:8)

¡Esto es una visión del futuro! Corresponde a un periodo de tiempo que precede “*el día del Señor*” (Ap. 1:10 – “el día del Señor” se define con un año de duración – ver Is. 34:8, 63:4 – y forma parte de los 3 ½ años de la gran tribulación – ver gráficas explicativas en los diagramas B y C, con sus respectivos versículos).

Incluso, **Jesucristo**, por medio del ángel, le **pide a Juan**: “Escribe las cosas que has visto, y las que son, y las que han de ser después de estas.” (Ap. 1:19)

Pregúntese; ¿Como es que Jesucristo pueda guardar a la **Iglesia en Filadelfia** de hace aproximadamente 2,000 años (mártires que han muerto – Ap. 6:11, 20:4-6), de la prueba que ha de venir sobre el mundo entero (futuro periodo del fin) “*para probar a los que moran en la tierra.*”? (Ap. 3:10)

¡Nada de esto ha ocurrido aun!

El entendimiento de estos misterios es para el “tiempo del fin” (Jer. 30:24, Dan. 12:4, 9), cuando sea predicado el evangelio verdadero del **Reino de Dios** en todo el mundo. (Mat. 24:14, Marc. 13:10). Repito, Jesucristo nos promete que El nos dará Palabra que no podrán contradecir (Luc. 21:15).

¡Dios es enfático! ¡Es para nuestro tiempo presente!

El Ángel con el Librito

Recuerdo cuando leí el libro de Apocalipsis por primera vez. No entendí nada en lo absoluto. Este libro obviamente me intereso debido a que su contenido expone eventos que ocurrirán para el periodo del fin.

Mi ignorancia de los múltiples símbolos me llevó a comprender que tenía que estudiar La Biblia (específicamente el Viejo Testamento) para entender. Ahora comprendo no tan solo el significado de los símbolos, que **solo Dios es quien nos los interpreta** por medio de la propia Biblia, sino que Dios con La Biblia creo un apetito de Palabra en mi, comprobándose por ende, la afirmación de Jesucristo en Mateo 4:4 y en Lucas 4:4. De igual manera, confirme que poner en práctica Sus enseñanzas, encontradas en La Biblia, a mi vida cotidiana, en efecto funciona a la saciedad.

Gracias al conocimiento que Dios me ha otorgado, puedo ofrecerle entendimiento del siguiente y **sorprendente capítulo del libro del fin:**

"Vi descender del cielo a otro ángel fuerte, envuelto en una nube, con el arco iris sobre su cabeza; y su rostro era como el sol, y sus pies como columnas de fuego. Tenía en su mano un librito abierto; y puso su pie derecho sobre el mar, y el izquierdo sobre la tierra; y clamó a gran voz, como ruge un león; y cuando hubo clamado, siete truenos emitieron sus voces. Cuando los siete truenos hubieron emitido sus voces, yo iba a escribir; pero oí una voz del cielo que me decía: Sella las cosas que los siete truenos han dicho, y no las escribas. Y el ángel que vi en pie sobre el mar y sobre la tierra, levantó su mano al cielo, y juró por el que vive por los siglos de los siglos, que creó el cielo y las cosas que están en él, y la tierra y las cosas que están en ella, y el mar y las cosas que están en él, que el tiempo no sería más, sino que en los días de la voz del séptimo ángel, cuando él comience a tocar la trompeta, el misterio de Dios se consumará, como él lo anunció a sus siervos los profetas. La voz que oí del cielo habló otra vez conmigo, y dijo: Ve y toma el librito que está abierto en la mano del ángel que está en pie sobre el mar y sobre la tierra. Y fui al ángel, diciéndole que me diese el librito. Y él me dijo: Toma, y cómelo; y te amargará el vientre, pero en tu boca será dulce como la miel. Entonces tomé el librito de la mano del ángel, y lo comí; y era dulce en mi boca como la miel, pero cuando lo hube comido, amargó mi vientre. Y él me dijo: Es necesario que profetices otra vez sobre muchos pueblos, naciones, lenguas y reyes." (Ap. 10:1-11)

Analicemos cuidadosamente y paso por paso, este capítulo en su totalidad.

El primer versículo describe un ángel (mensajero), cual para asegurarnos que viene de parte de Dios, La Palabra nos ofrece unos **símbolos representativos de la gloria y magnificencia del Todopoderoso**:

- *Envuelto en una nube* – Las nubes fueron utilizadas por Dios **para dirigir Su pueblo durante el día** (Ex. 13:21, 22, Num. 14:14, Neh. 9:12, 19).
- *Arco iris sobre su cabeza* – una comparación a la magnificencia de **la gloria de Dios** (Ezeq. 1:28 – ver Ap. 4:3).
- *Rostro como el sol* – Se emplea **como un medio de poder** (Ap. 1:16), **resplandor y gloria** (Mat. 13:43, 17:2. Hech. 26:13, 1 Cor. 15:41, Ap. 12:1).
- *Pies como columnas de fuego* – Las columnas de fuego fueron utilizadas por Dios **para alumbrarle el paso a Su pueblo durante la noche** (Ex. 13:21, 22, Num. 14:14, Neh. 9:12, 19).

El segundo versículo describe “**un librito abierto**” que el ángel tenía en su mano mientras ponía su pie derecho sobre el mar y el izquierdo sobre la tierra.

Resulta obvio; las columnas de fuego (pies derecho e izquierdo) alumbrarán el camino a la humanidad, con el mensaje escrito y contenido en el librito que se encuentra abierto, para el mundo en su totalidad. (*el mar* – metáfora de los **hombres impíos** descritos en Jud. 13, Is. 57:20, Ap. 17:1, 15, Jer. 51:13, – *la tierra* – totalidad de **los habitantes de la tierra**, evidenciado en Gén. 11:1-9, Sal 98:9, Lam. 2:15, Luc. 2:14, 4:5, 21:26).

El tercer versículo muestra el ángel clamando a gran voz, como ruge un **león** (La Palabra de Dios, **Jesucristo**, quien también es el revelador, es el león de Judá – Ap. 5:5, Gén. 49:9-10). Finalmente, siete **truenos** emitieron sus voces. El trueno es asociado con la divinidad (1 Sam. 2:10, 2 Sam. 22:14, Job 37:4, Salm. 18:13), siendo interpretado como **una manifestación del poder y la majestad de Dios** (Job 37:1-13, 26:14, Salm. 104:7).

En el cuarto versículo observamos que Juan, una vez escuchó las voces, pretendía escribir la información emitida pero no se le permitió, y se le instruyó a sellar la misma. Luego en los versículos cinco al siete, el ángel juro por Dios que el tiempo no sería más. **En otras palabras, que llegará el tiempo, en los días de la voz del séptimo ángel, cuando comience a tocar la trompeta, que el misterio de Dios se consumará.** (Esto es una advertencia para entender el misterio de Dios, antes de iniciarse el fin, en el cual no habrá más tiempo, se acabara el tiempo a la humanidad para buscar del único y verdadero Dios y el único y verdadero evangelio que se encuentra profetizado en La Biblia. No es aquel que la tradición humana a convertido en espectáculo comercial y en imágenes de “piedra y leño” (Jer. 3:9, Os. 4:12). **Jesucristo nos advierte, ¡los que enseñan como doctrina, mandamientos o tradiciones del hombre, en vano lo honran!** (Mat. 15:9, Marc. 7:7)

Dato importante: En el séptimo versículo. Juan inserta una información (advertencia), utilizando el **séptimo ángel** (el cual representa el último de los eventos del fin) antes de los acontecimientos descritos sobre el mismo, en el próximo capítulo 11.

Si usted lee ese próximo capítulo (Ap. 11), encontrara que en el versículo 15, el séptimo ángel tocó la trompeta, **anunciando que los reinos del mundo han venido a ser de nuestro Señor y de Su Cristo; y él reinará por los siglos de los siglos.**

Lo que le estoy intentando comunicar es, que la advertencia de Apocalipsis 10:5-7, se realiza antes del fin, anunciado con la séptima trompeta. **En palabras más sencillas; la información y contenido del librito, estará a nuestra disposición, para nuestro beneficio y entendimiento, antes del fin.**

¡El Reino de Dios vendrá de repente! ¡Repito, el Reino de Dios no vendrá con advertencia! (Luc. 17:20)

Vamos a resumir lo que entendemos de todos estos primeros versículos hasta ahora:

- Indudablemente es un mensaje que proviene de Dios.
- Jesucristo (El león de Judá) es quien revela.

- El ángel clama por nuestra atención.
- El divino poder y majestuosidad de Dios es manifestado por las voces emitidas de los siete truenos.
- El librito abierto contiene el misterio de Dios.
- Sin duda alguna, el mensaje es para el mundo entero.
- El librito y su contenido estará disponible antes del fin.
- **Todo el capítulo 10 es para nuestro entendimiento ahora.**

Pasemos a analizar meticulosamente los versículos (v. 5, 6, 7) en su justa perspectiva.

En el libro de Daniel (libro de profecías que serían entendidas únicamente en el tiempo del fin), se le instruye lo mismo al profeta en el capítulo 12:4 y 12:9: “**cierra las palabras y sellar el libro**”. Incluso, nos comunica la duración (3 ½ años) de la tribulación, en el versículo 7. Observación: El término “tiempo” significa un periodo de un año, tiempos son dos años, y la mitad de un tiempo es obvio, medio año.

Ambas versiones (Dan. 12 y Ap. 10) apuntan al tiempo del fin.

En el caso del profeta Juan, en Ap. 10:7, la séptima trompeta lo comprueba. Esta última trompeta finaliza la era de los reinos del hombre para introducir y aposentar la era del **Reino de Dios**. (1 Cor. 15:52, Ap. 11:15-19, Ap. 16:17-21)

Es importante reconocer que Juan, por varias razones, no pudo ser quien escribiría y promulgara el contenido del librito abierto:

- Juan **no estaría vivo** en el periodo que precede el tiempo del fin.
- Juan **no se le permitió escribir el mensaje** contenido para difundirlo al mundo.
- Juan **estaba preso** en la isla de Patmos (Ap. 1:9), por causa de La Palabra de Dios y el testimonio de Jesucristo, por lo cual estaba **imposibilitado en avisar al mundo entero**.
- Juan no tenía, para aquel entonces, forma alguna de comunicarle a la totalidad mundial, ni tenía disponible la alta tecnología de comunicación existente hoy, la cual en solo segundos cubre la esfera terrestre completa.

¡Esto implica que alguien (**un hombre de Dios**) entraría en escena durante el mencionado periodo, revelando lo que las voces de los siete truenos emitieron, relacionado con el misterio de Dios, en “un misterioso librito” abierto para el mundo entero!

Los próximos versículos (v. 8, 9, 10) resaltan el hecho (en dos ocasiones), que el librito abierto que Juan fue instruido a comer, **sería dulce como la miel pero amargará el vientre.**

¿Quien no ha oido la expresión; “**La verdad duele**”?

Por medio de una metáfora, Jesucristo nos expresó lo mismo: “*Entrad por la puerta estrecha; porque ancha es la puerta, y espacioso el camino que lleva a la perdición, y muchos son los que entran por ella; porque estrecha es la puerta, y angosto el camino que lleva a la vida, y pocos son los que la hallan.*” (Mat. 7:13-14)

El contenido de **los misterios del “librito abierto”** asimismo **como el de la “puerta abierta”** de esta particular **Iglesia de Filadelfia**, que nadie puede cerrar” en Ap. 3:7-8, **¡nada ni nadie podrá suprimirlos!**

¡Ya es hora de despertar y comprender! Es información de Dios para nuestro tiempo actual, donde los “entendidos entenderán”. (Jer. 30:24, Dan. 12:4, 9-10)

¿Será usted uno de estos entendidos que entenderán?

Pasemos a escudriñar el último versículo del capítulo 10 del libro de Apocalipsis. En este, se le esta dando instrucciones a Juan: “*es necesario que profetices otra vez sobre muchos pueblos, naciones, lenguas y reyes*”. (Ap. 10:11)

Dato sobresaliente: *Es curioso que contrario a la acostumbrada dualidad en La Biblia, la expresión “necesario que profetices otra vez” del versículo 11, no se encuentra en ninguna otra parte en La Biblia.*

¿Como puede ser posible que estando preso Juan en la isla de Patmos, profetice de nuevo al mundo entero (en aquel entonces), unos misterios que se le pidió “sellar y no escribirlos”?

Porque la tarea de Juan era la de escribir específicamente la revelación de Jesucristo sobre la visión, en el libro de Apocalipsis y mantener la incógnita hasta nuestra generación. Similar a lo ocurrido a Daniel. Claro esta que el libro de Apocalipsis al igual al de Daniel son dos de los sesenta y seis libros canonizados en La Biblia, y La Biblia se distribuye y lee a nivel mundial, precisamente en diversos “pueblos, naciones, lenguas, y reyes” (líderes), incluyendo el capítulo 10 que nos ocupa. **¡Pero, una cosa es entender este capítulo, y otra es la de conocer el misterioso mensaje “sellado” contenido en el “librito abierto”, para nuestro tiempo!**

En simple castellano, **¡no estaba para Juan escribir y revelarnos ese conocimiento! ¡Por otro lado, de haberlo escrito, hubiera formado parte del libro canonizado de Apocalipsis!**

Pero, no se exáime. Recuerde lo expuesto por Juan en la última parte del versículo 7: “*como él lo anunció a sus siervos los profetas.*” Conforme a este versículo, **el misterio se nos anunció por medio de los profetas, y estos profetas y sus respectivas profecías, se encuentran en La Biblia.**

Otra cosa sumamente importante que Dios nos asegura, por medio de sus profetas (que debe animarnos), es la siguiente: “*Porque no hará nada Jehová el Señor, sin que revele su secreto a sus siervos los profetas.*” (Amos 3:7)

¡Definitivamente, esto es así! ¡Dios nos promete que las inspiradas escrituras nos ayudarán en nuestra travesía de búsqueda!

Otra garantía con la que podemos contar, viene del máximo profeta por excelencia, Jesucristo, quien nos predijo, en Su famoso sermón de los olivos, que **el fin no llegará sin antes predicarse el verdadero evangelio del Reino de Dios** en el mundo entero. (Mat. 24:14, Marc. 13:10)

Conforme a lo anterior, debemos escudriñar La Palabra de Dios para encontrar las piezas (versículos) claves que nos lleve a completar esta sección (tópico) del rompecabezas. Esto, con el fin de llevarnos al entendimiento final que aspiramos, el cual también **Dios desea que encontremos, durante este tiempo del fin, periodo para el que fue propuesto.**

Respetuosamente le solicito leer y estudiar lo que los discípulos le preguntaron a Jesucristo y Su contestación en los siguientes versículos de su propia Biblia: 10) “*Entonces sus discípulos le preguntaron, diciendo: ¿Por qué, pues, dicen los escribas que es necesario que Elías venga primero?*” 11) *Respondiendo Jesús, les dijo: A la verdad, Elías viene primero, y restaurará todas las cosas.* 12) *Mas os digo que Elías ya vino, y no le conocieron, sino que hicieron con él todo lo que quisieron; así también el Hijo del Hombre padecerá de ellos.* 13) *Entonces los discípulos comprendieron que les había hablado de Juan el Bautista.*” (Mat. 17:10-13)

Probablemente usted, al igual a la gran mayoría de las personas que leen La Biblia, se tope con versículos como este que sencillamente, al no entenderlos, continúan leyendo y no se detienen en tomar el tiempo para análisis, estudiar y escudriñarlos, con el fin de entender los mismos. Debo admitirle que también yo era uno de estos.

Hoy Dios lo ha elegido para compartir con usted esta verdad, revelada exclusivamente a los que recurren a El para examinar y comprobarlo todo (1 Tes. 5:21).

Comencemos con la pregunta que los discípulos le hicieron a Jesucristo (v. 10).

Los discípulos **indagaron con relación a Elías**, reforzando su inquisición con los escribas.

Estos llamados escribas, eran aquellos eruditos, estudiosos de las Sagradas Escrituras, el Antiguo Testamento (El Nuevo Testamento no se había escrito ni difundido al mundo para entonces). Estos “conocedores” de La Palabra, hoy día, serían posiblemente llamados o considerados, Teólogos.

Lo interesante de todo esto es la contestación de Jesucristo, enmarcada en dos versículos (v. 11, 12). Si usted se detiene un momento, y lee de nuevo estos dos versículos, encontrará que la retórica de Jesús, sobre esta pregunta en particular, **la realizó de forma dual.**

No puedo seguir sin antes aclarar: Dios es claro sobre la naturaleza innata de Jesús; “*porque el testimonio de Jesús* [declaración que certifica Su carácter] *es el espíritu de la profecía.*” (Ap. 19:10) La palabra “profecía” significa: predecir, pronunciar, presagiar. Para mejor entendimiento y con palabras sencillas; **Jesús acostumbraba** en su diario vivir, declarar, verbalizar, pronunciar, predecir o profetizar los acontecimientos del futuro.

En el versículo 11, Jesús afirma: “Elías **viene** primero”. Como podrá evidenciar, Jesús habló en términos del futuro (tiempo del verbo). Pero en el versículo 12 confirma: “Elías **ya vino**”. En este, Jesús cambia el “tiempo del verbo”, al hablar en sentido pasado. (ver Marc. 9:11-13, Mat. 11:14)

Cuando los discípulos comprendieron (v. 13), que Jesucristo hablaba de Juan el Bautista, lo que en realidad entendieron fue específicamente el versículo 12. ¡Hechos que ya habían ocurrido! **¡Juan el Bautista ya había cumplido su propósito para con Dios y fue ejecutado (ver Mat. 14)!**

¡Entiéndalo, Juan el Bautista no se llamaba Elías!

Existen otros personajes en La Biblia que Dios le cambio su nombre (Ejemplos: Jacob a **Israel** [el que lucha con Dios] – ver Gén. 32:27-28; Abram a **Abraham** [padre de multitudes] – ver Gén. 17:4-5), para destacar en cada uno, el carácter significativo del hombre nuevo en el nombre del respectivo hombre (profeta). En esta ocasión, es Jesucristo quien destaca en Juan el Bautista, el espíritu y carácter de Elías. (Luc. 1:17, - Nota: El nombre “Elías” significa, Jehová es Dios – ver 1 Reyes 18:21-22 – su ministerio profético se narra en 1 Reyes capítulos 17, 19 y 2 Reyes capítulos 1, 2.

La encomienda de Dios para Juan el Bautista era la de “*enderezad el camino*” (Juan 1:21-23, Is. 40:3) para Jesucristo quien vino **con el propósito y voluntad de Dios, de anunciar** la “buena nueva” (evangelio), el **Reino de Dios.** (Luc. 4:43).

Pero anteriormente, el versículo 11, **destaca a otro** que **vendría** con el mismo “espíritu y carácter” de Elías, con la tarea de “**restaurar todas las cosas**”

[Marc. 9:12] (restaurar La Palabra de Dios, la cual estaría “sellada hasta el tiempo del fin” – Dan. 12:4, 9), para que los entendidos comprendan (v. 10).

Evidencia de éste Elías referido en Mateo 17:11, se encuentra en Malaquías 4:5; “*He aquí, yo os envío el profeta Elías, antes que venga el día de Jehová, grande y terrible.*”

¿Como podemos estar seguros o distinguir de que no se trata de Juan el Bautista?

¡Porque el mismo versículo lo comprueba!

Léalo de nuevo. Dios inspiró a Malaquías a expresar sobre este otro Elías (quien al igual a Juan el Bautista, tampoco se llamaría Elías), que se nos enviaría **antes del día de Jehová**. El día de Jehová es un periodo de tiempo que durará un año. (Is. 34:8, 63:4) Esto se conforma con lo explicado en las páginas 9 y 10 de este sinopsis y sus respectivos versículos sobre la última trompeta en Apocalipsis 10. Esto es un periodo de tiempo que forma parte de los 3 ½ años de la gran tribulación. Este periodo de tiempo es el que precede el advenimiento de Jesucristo. (Ver gráficas en Diagramas A y B)

En resumidas cuentas, este “Elías” de nuestro tiempo moderno, deberá o debió ser, un “hombre de Dios”, con el mismo “espíritu” de Elías, evidenciando que “Jehová es Dios” y cumplir o cumplió, con su contribución al propósito y voluntad de Dios, conforme a lo expuesto y profetizado en La Biblia. Además, **puede pasar o pudo haber pasado, desapercibido** por nosotros, como sucedió con los discípulos quienes no se dieron cuenta hasta tanto le indagaron a Jesucristo, quien hablaba de Juan el Bautista, y quien incluso, ya había muerto.

De igual manera, al mismo Juan el Bautista se le preguntó si él era Elías. El versículo correspondiente apunta a su propio desconocimiento. (Juan 1:21)

¿Quién podrá ser? ¿Quién podría ser?
O quizás;
¿Quién pudo haber sido?

Ciertamente estamos viviendo en una época que personalmente, jamás pensé que viviría. Los tiempos han cambiado tan notablemente que se pueden comprobar los acontecimientos mundiales noticiosos a diario, con lo profetizado por Dios y Jesucristo. La Biblia contiene la evidencia contundente de que estamos acercándonos aceleradamente a nuestro destino mundial. ¡Abra sus ojos! Las profecías se están cumpliendo una tras otra, aproximándose al llamado “efecto dominó”. Por tanto; ¡Mas vale que encontremos este particular Elías y su misterio revelado, **con el objetivo de Dios de abrirnos el entendimiento!**

¿Que podemos hacer para descifrar esta enigma?

¡Aguarde un momento! Recuerde, **Dios nos prometió** que no hará nada sin que lo anuncie primero a sus siervos los profetas; “*Porque no hará nada Jehová el Señor, sin que revele su secreto a sus siervos los profetas.*” (Amos 3:7)

En adición a esto, La Palabra de Dios nos consuela con la indicación de que nosotros podemos comprobar la veracidad de un profeta, simplemente al verse realizadas sus predicciones; “*Pero cuando ello viniere (y viene ya), sabrán que hubo profeta entre ellos.*” (Ezeq. 33:33)

¡En base a estos dos versículos, podemos concluir que de haber habido alguien que realizo trabajos transmitiéndonos La Palabra de Dios y que cumplió con las expectativas de un profeta de Dios, podemos entonces, verificar y comprobar su veracidad!

Pausemos aquí. Creo que es mi deber y responsabilidad como cristiano, contarle esta anécdota personal que muy bien hoy, se alinea increíblemente con este misterio:

Comenzando la década de los ochentas (1980), un día temprano en la mañana, pasaba los canales del televisor con el control remoto, cuando en uno de estos canales por cable, me detuve. Era un programa en el idioma inglés y en el cual su anfitrión hablaba sobre La Palabra de Dios y el hecho de que “Dios no permite interpretaciones privadas de Su Palabra.”

El mensaje de aquel anciano me intrigó. Nunca había escuchado a nadie proclamar esta verdad, desconocida para mí en aquel entonces. Jamás había oído a nadie de ninguna iglesia o religión hablar sobre La Palabra de Dios de forma tan clara, elocuente, entendible y comprobable.

Me encontré viendo su programa semanalmente, observando cuidadosamente y buscando contradicciones no conformadas a lo que se me había adoctrinado. Curiosamente, **la mayoría de lo que predicaba era contradictorio a mis conocimientos, y lo restante, simplemente era desconocido** para mí.

Mantuve sintonización continua del programa semanal y solicite su revista gratuita.

Estas revistas contenían información de las noticias diarias y como estas encajaban con las profecías Bíblicas. También contenían información de otros libros y folletos disponibles, gratuitos que podía enviar a buscar.

La colosal profundidad de lo que aprendí de La Palabra de Dios, comprobó mi ignorancia anterior de la misma. Esto me condujo a tomar el curso Bíblico por correspondencia que la revista ofrecía de forma gratuita. Lo agradable y confortable del curso Bíblico es el hecho que podía establecer el ritmo y nivel de la enseñanza deseada. Nunca me había compenetrado tanto en estudiar La Biblia.

Terminé el curso Bíblico con notas respetables pero no deje de continuar aplicando lo aprendido al leer y mantenerme estudiando, escudriñando y comprobando el contenido de Las Sagradas Escrituras. Para entonces, vine a comprender que las mismas son similares a mi “hobby” (pasatiempo) favorito, los rompecabezas. La única diferencia entre éstos, es la magnitud y volumen del Sagrado Rompecabezas Especial. **¡Es como si no tuviera fin!** Pero, aún con mi experiencia de aficionado, puedo reconocer un detalle de suma importancia y generalmente conocido; **por más complicado que sea, se torna mas fácil a la medida que usted se acerca a su fin.**

En una de las revistas gratuitas, encontré el título de un libro que me intrigó. Envié la solicitud del mismo, sin costo alguno, ni siquiera por el franqueo o manejo. La sencilla inversión para satisfacer mi curiosidad, fue meramente, la centavería que costo el sello postal de la solicitud.

Al recibir el libro, comencé de inmediato a leerlo, capítulo por capítulo. El libro es tan intrigante que uno concluye comprobándolo y leyendo el mismo en conjunto con La Biblia. Esto a su vez me condujo a verificar con otras fuentes, lo expuesto en el.

Actualmente, tengo tres copias de este libro. Dos de estas, en versión inglés y una en su versión castellana.

En la actualidad llevo aproximadamente 27 años estudiando La Biblia de forma comprensible, gracias aquel anciano. Pero quiero establecer y dejar bien claro; **¡solo llevo aproximadamente cuatro años que Dios, y solo El, me develó los ojos para abrirme el entendimiento que tanto anhelaba!**

Todo esto, gracias al anciano, su programa, su revista, su curso Bíblico, sus escritos. Pero en especial, **gracias al Todopoderoso, quien me ha demostrado tener absoluto control sobre todo**, y quien conforme a Su voluntad, logra producir un libro por manos de este anciano, de forma parecida a como realizo La Biblia, para toda la humanidad, y cumplir Su promesa profetizada sobre nuestro “entendimiento para el fin”. (Dan. 12)

Evidentemente, fue Dios quien me encarrillo hacia aquel anciano, y quien todavía al presente, habiendo fallecido, considero mi mentor. Aunque nunca tuve el privilegio de personalmente conocerlo, su legado aun viven en mí, como también se que vive en miles de sus fieles seguidores. **Aquel anciano nunca se atribuyó nada, siempre mantuvo a Dios y Su Palabra como fuente de su conocimiento.**

Hoy, en comunión con Dios, reconociendo Su supremacía, y en común acuerdo con aquel anciano, tengo que unirme a sus humildes palabras expuestas en una edición de su revista “Tomorrow’s World” de Junio, 1972 – las cuales me honra y satisface pasar a traducirle;

“Enfáticamente no soy profeta, en el sentido de uno con quien Dios especialmente le hable directamente, revelando personalmente un evento futuro que ocurrirá o nueva verdad, o nueva y especial instrucción directa de Dios – separada de, y aparte de lo que está contenido en La Biblia. Y nunca he reclamado serlo.”

“¡No hay tal profeta humano viviendo hoy!”

“¡La Biblia es La Palabra escrita de Dios – y para nuestra era presente, está completa! Nunca he creído o reclamado que Dios me revela verdades nuevas no contenidas en La Biblia – en adición a, o aparte de la Biblia...”

“Demos un vistazo a La Iglesia de Dios del primer siglo, como encontramos revelado en el libro de Hechos, comenzando desde el día Pentecostés, 31 d. C. La Biblia no estuvo escrita completamente – solamente el Viejo Testamento – en 31 d. C. Dios, para aquel entonces, aun comunicaba nueva verdad, instrucciones y conocimiento directamente y personalmente a profetas. Mientras La Iglesia progresaba, era la función del profeta en comunicar a los apóstoles mensajes especiales que Dios les había revelado a ellos. Otros fueron inspirados a plasmar los escritos del Nuevo Testamento.”

“De manera que así leemos, en Hechos 11:28 y 21:10-11, del profeta Agabo. Pero hoy tenemos la completa Palabra de Dios, para nuestro tiempo, en La Biblia. No hay tal profetas – exceptuando los falsos.”

Aquí, al principio de esta cita, podemos observar que este noble anciano, no se reconoce a si mismo como profeta. De igual manera, Juan el Bautista nunca dijo ser el profeta Elías, aunque sí confirmo que estaba cumpliendo las profecías en Isaías 40. Cuando se le preguntó en Juan 1:22, “Dijo: Yo soy la voz de uno que clama en el desierto: Enderezad el camino del Señor, como dijo el profeta Isaías.” (v. 23) ¡Idéntico a lo que frecuentaba citar el Sr. Armstrong!

Cuando este humilde y honorable anciano distribuyó el libro, del cual indique arriba, a los respectivos estudiantes de sus instituciones, declaró: **“Yo no pretendo suplantar La Biblia con este libro, sino, que lo lean en conjunto con ella.”** ¡Para facilitarles el cumplimiento del entendimiento!

Pasemos a conocer este noble hombre de Dios.

- El programa difundido por televisión se llamaba: “The World Tomorrow”
- Sus revistas se llamaban: “The Plain Truth” y Tomorrow’s World”
- El libro es titulado: **“Mystery of the Ages”**

- El nombre de aquel noble, bienaventurado anciano, y “hombre de Dios”; **Herbert W. Armstrong**

¿Le sorprende esto?

Más fue mi sorpresa cuando recientemente me encontré estudiando el capítulo 10 de Apocalipsis y encontrar las concordancias del mismo con el libro del Sr. Armstrong. ¡Literalmente me dio escalofrío! Aun hoy día, cuando hablo del tema, se repite la misma sensación. **¡Es como si Dios estuviera confirmando el hallazgo!** Entonces recordé una vez más lo históricamente comprobado, **¡los descubrimientos importantes suelen darse por azar cuando uno está buscando otra cosa!**

¡Cada uno de esos versículos (Ap. 10) engranan perfectamente con las respectivas profecías, que le expongo brevemente en la presente!

Este servidor al igual a casi todos los de su iglesia, poco previo a su muerte, creímos y aun creemos que el cumplió en su totalidad y con todas las expectativas del encargo del profeta Elías para los tiempos posteriores, conforme a lo profetizado y revelado por Jesucristo para nuestro tiempo presente.

Para que tenga una idea de como el Sr. Armstrong se ajusta al Elías de nuestra generación, comparemos brevemente y exclusivamente su libro, con Apocalipsis 10:

- Ambos tratan sobre La Palabra de Dios (v. 1)
- Ambos alumbran el camino a la humanidad (v. 1)
- Ambos libros están abiertos (disponibles) para la humanidad en su totalidad (v. 2)
- Ambos libros emiten 7 voces provenientes de Dios (v. 4) – [“**Mystery of the Ages**” – El Misterio de los Siglos contiene 7 capítulos]
- Ambos serían para el tiempo del fin (v. 7)
- Ambos contienen el misterio de Dios (v. 7) – [El primer capítulo de “**Mystery of the Ages**” se trata sobre el tema del “**misterio de Dios**” – todos los siete capítulos son misterios revelados. Y el último se titula “Mystery of the Kingdom of God” – **El Misterio del Reino de Dios** – la buena nueva – el verdadero evangelio.]

- Usted pueda que lea el libro, **Misterio de los Siglos**, pero al igual al capítulo 10 del libro de Apocalipsis, la verdad contenida y comprobable, pueda que no le sea fácil de digerir (tragar), por el engaño a que hemos estado sujetados por milenios. ¡Las costumbres y tradiciones mundanas paganas no son sencillas de dejar! (v. 8-10)
- Independientemente que tanto La Biblia como **El Misterio de los Siglos** han sido traducidos de sus versiones originales a varios idiomas, el libro El Misterio de los Siglos fue escrito originalmente en el **idioma inglés**. Esto se conforma a la inspiración divina escrita en el libro de Ezequiel, libro auto comprobado con sus respectivas profecías, las cuales fueron escritas para cumplirse en el tiempo del fin (Ezeq. 7, 14, 37), al igual a múltiples otros libros de La Biblia.

Observe: El mismo fue escrito para nuestro tiempo; “*Porque no eres enviado a pueblo de habla profunda ni de lengua difícil, sino a la casa de Israel.*” (Ezeq. 3:5) En este versículo como en múltiples otros, Dios hace referencia a “la casa de Israel” con Su acostumbrado proceder **dual**. Para el tiempo de Ezequiel, la lengua o el idioma de “**la Casa de Israel**” era hebreo – El Antiguo Testamento fue inspirado a ser escrito en el idioma de su propio pueblo (no la de un pueblo de habla profunda “ni de lengua difícil”). Asimismo, y para nuestro tiempo actual, “**la casa de Israel**” se refiere a **los descendientes del patriarca Israel**, quien antes fue llamado **Jacob** (sus dos nietos, **Efraín y Manasés, hijos de José**) – estos componen las dos tribus Bíblicas, que al presente se conocen por los nombres: Reino Unido (Gran Bretaña) y EE.UU., respectivamente, quienes heredaron su nombre (Gén. 48:14-16) y los cuales en la actualidad, su lengua o idioma (“no difícil”), es internacionalmente reconocida, el inglés. Hoy día, estas dos naciones son los primordiales aliados de los Israelitas (Juda – su tío, el hermano de José). Para comprobar con su Biblia, esta clave vital, que redunda en estas dos naciones, El Sr. Armstrong publicó el libro, “*The United States and Britain in Prophecy*”, distribuyendo cinco millones de copias.

Dato aparte y sobresaliente: ¿Será coincidencia lo que se encuentra al estudiar cuidadosamente las compatibilidades de Ezequiel 2:8-10 hasta 3:3, con Apocalipsis 10:8-10? – aquí, y de igual manera, encontramos otra **dualidad inequívoca**. Lea, verifique y compruébelo usted mismo.

Como si todo lo anterior no fuera suficiente, si usted se dedicara a comprobar con ahínco, los cincuenta años de predicciones cumplidas del Sr. Armstrong (Trompeta – edición especial – febrero, 2000) como referencia para comparar lo expuesto en Ezequiel 33:33, citado en la pagina 16 de este sinopsis, vemos la **contundente afirmación de Dios**, para usted identificar y **confirmarlo como tal**.

¿No creerá usted que todo esto le es insuficiente? ¿O creerá usted que estoy siendo ambiguo? ¿Desea usted tener mas evidencia Bíblica?

Veamos entonces los parecidos compartidos entre estos Elías.

- Juan el Bautista y Herbert W. Armstrong fueron; “voces que clamaban en el desierto”, que prepararon, restauraron y enderezaron el camino para Jesucristo en periodos de tiempos distintos.
- Juan el Bautista es hijo de Elizabet, pariente de María (Luc. 1:36), la madre de Jesucristo, quien cuyo padre humano José, es descendiente de David (Mat. 1:1-16). Zacarías, padre de Juan el Bautista, fue sacerdote de la clase de Abías (Luc. 1:5), quien formo parte de la octava clase para los tiempos de David (1 Cron. 24:10). Herbert W. Armstrong (también un “hombre de Dios”), logro realizar un profundo estudio de su linaje sanguíneo, y para su sorpresa, también encontró y comprobó ser descendiente de David.
- Ambos, no tan solo apuntan al Hijo, sino que **ellos demostraron y enfatizaron como el Hijo exaltaba a Su Padre**.
- Los tres Elías claramente se dedicaron a revelar que La Familia de Dios, administra en La Iglesia de Dios – la cual reinará (gobernará) en conjunto con Jesucristo, en el pronto venidero milenio. Todos promulgaron el verdadero evangelio, la buena nueva del venidero **Reino de Dios** o Familia de Dios.
- **El Elías original levanto tres colegios**, probablemente localizados en Bet-el, Jericó y Gilgal (2 Reyes 2:3-6, ver 2 Reyes 4:38). Elías educaba estudiantes para que estos a su vez educaran al mundo entero. Oseas 4:15 y Amós 5:5 demuestran que Gilgal era una ciudad maligna. Bet-el también es mencionada en Amós 4:4. **Herbert W. Armstrong levanto dos colegios y el tercero fue terminado por la Iglesia de Filadelfia**, todos con el mismo propósito.

- Gilgal estaba localizado en Efraín. El Sr. Armstrong también tenía un colegio en Efraín. (“The Former Prophets”, cap. 3 p. 27)
- Ambos fueron personalidades miméticos inconscientes del carácter del Elías original.

Tengo que hacerle la siguiente salvedad con relación al Elías original:

ELÍAS (Jehová es Dios) – *Profeta famoso del siglo IX a. C. en Israel. Por su sobrenombre (Tisbita), se cree que nació en Tisbe, en las montañas de Galaad, identificado tradicionalmente con un lugar situado al norte del río Jaboc, hoy llamado Zerka. Se desconoce su origen y antecedentes.*” (Enciclopedia Ilumina)

¡Este personaje resulta ser una incógnita, similar al sacerdote del Dios Altísimo, Melquisedec (Gén. 14:18-20)! Melquisedec significa primariamente “**Rey de Justicia, y también Rey de Salem, esto es, Rey de paz;**” (Heb. 7:2) – Jerusalén (antes llamada “Salem”), significa ciudad de paz. Melquisedec es: “*sin padre, sin madre, sin genealogía; que ni tiene principio de días, ni fin de vida, sino hecho semejante al Hijo de Dios,* permanece sacerdote para siempre.” (v. 3) Su nombre aparece solo once veces en toda La Biblia.

Ahora bien, Jesucristo nos afirma; “*Nadie subió al cielo, sino aquel que descendió del cielo; el Hijo del Hombre, que está en el cielo.*” (Juan 3:13 ver 6:33) Algunos preguntaran; ¿Como podrá ser, si la misma Palabra de Dios afirma que “Elías subió al cielo en un torbellino”? (2 Reyes 2:1-11)

Fíjese el sorprendente enlace que hay entre, Elías, Melquisedec y Jesucristo. Es como la misma palabra hebrea “Elohim” (traducida, “Dios”). La misma, es de carácter plural. Como decir, familia, congregación, iglesia. Todas son palabras singulares, pero cualquiera de estas palabras sola, se compone de dos o más personas. La Palabra de Dios es una, La Verdad (El Verbo, Jesucristo). Jesucristo es La Biblia o La Palabra de Dios, impresa. **Todo concluye en lo mismo.** El verdadero evangelio es uno, el cual a su vez y sin lugar a dudas es, el Reino de Dios. (Singular no son “los Reinos” de Dios) Este **Reino de Dios** será compuesto por los Hijos de Dios. (Una sola Sagrada Familia)

Seamos realistas, aceptemos y comprobemos La Palabra de Dios: “*Bienaventurados los pobres en espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos.*” (Mat. 5:3) **Ni siquiera David ha subido al cielo** (Hech. 2:34). Incluso, Jesús dijo: “*De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de nuevo, no puede ver el reino de Dios.*” (Juan 3:3) Jesús hablaba de la resurrección aquí en la tierra, donde usted tiene el potencial de llegar a reinar como rey y sacerdote. “*y nos has hecho para nuestro Dios reyes y sacerdotes, y reinaremos sobre la Tierra.*” (Ap. 5:10, ver Éx. 19:6, Ap. 1:6)

¡Conforme a todo esto, podemos concluir con certeza que La Palabra no se contradice en lo absoluto! Esto sencillamente es uno de esos misterios de tantos misterios en La Biblia. Con toda seguridad le puedo afirmar sobre Elías y Melquisedec, que **no sabemos de donde vinieron**. De la misma forma, le puedo asegurar que Dios, Jesucristo, y Melquisedec, **no tienen ni principio ni fin de días, son perpetuos**. Ambos (Jesucristo y Melquisedec), son **semejantes al Hijo del Hombre**, Dios. Y como Elías subió al cielo, y Jesús afirma que nadie a subido al cielo, sino que solamente El. **¿Qué otra conclusión podemos llegar?** ¡Todos concuerdan en uno! De lo contrario, si todos no son El mismo, podemos deducir que Elías como Melquisedec, son un tipo de, y con carácter similar a Jesucristo, al igual que Juan el Bautista y Herbert W. Armstrong, son un tipo de Elías. **¡Cualquier otra explicación, languidece de real valor con vicisitudes aberrantes de la verdad!**

Tenemos que comprender que La Biblia nos asegura la existencia de un mundo espiritual benigno y maligno, que puede ser incomprendible para algunos. Estos espíritus benignos, en algunas apariciones Bíblicamente comprobadas, se transforman y presentan como hombres. (Ver Gén. 19, Dan. 3:25, Mat. 28:2)

¡Todo esto parece enigmático, los mismos eruditos luchan por encontrar el verdadero significado del término “**Hijo del Hombre**”!

“*Proponed en vuestros corazones no pensar antes cómo habéis de responder en vuestra defensa; porque yo os daré palabra y sabiduría, la cual no podrán contradecir todos los que se opongan.*” (Luc. 21:14-15, ver 12:11)

En fin, Herbert W. Armstrong, puede ser comprobado, sin lugar a dudas, como el Elías del tiempo que precede el fin. Su evangelio (el **Reino de Dios**) es copia fiel y exacta del verdadero evangelio de Jesucristo, el cual el Sr. Armstrong “restauro”.

*Así que, arrepentíos y convertíos,
para que sean borrados vuestros pecados;
para que vengan de la presencia del Señor tiempos de refrigerio,
y él envíe a Jesucristo,
que os fue antes anunciado;
a quien de cierto es necesario que el cielo reciba
hasta los tiempos de la restauración de todas las cosas,
de que habló Dios por boca de sus santos profetas
que han sido desde tiempo antiguo.*
(Hechos 3:19-21)

El Sr. Armstrong cumplió su misión con envergadura, encarrilándonos y desear encarrilarlo a usted, al descifrar los misterios de La Biblia con su libro “**El Misterio de los Siglos**”, (el **librito abierto** de Apocalipsis 10). conduciéndonos al propósito de Dios, de ayudar en los preparativos de La Novia (Iglesia) para las bodas del Cordero en Su retorno que se aproxima. (Ap. 19)

La presente, es mi forma particular de poner mi granito de arena, demostrándole, de forma simplificada, las profecías contundentes, ahora convertidas en realidad. Todas las condiciones convergen para afirmar y comprobarnos que, “**Dios esta en absoluto control de todo**”.

Con lo caro y lúgubre que esta todo al presente, es extremadamente raro encontrar un aliciente en forma de lectura que no le costará nada. Si usted desea leer algo enteramente substancial y con propósito, respetuosamente le recomiendo este librito. **Usted lo atesorará y agradecerá haberlo leído.** No olvide, Dios demanda de nosotros examinadlo todo (1 Tes. 5:21). ¡Ya yo lo comprobé! **¿Y Usted?**

Es posible que el título de éste compendio no sea adecuado. En realidad, esta historia no es larga. Y aunque intenté hacer la tesis corta, **La Verdad, es una historia eterna.** **¡Es la historia relacionada a su potencial eternidad!**

Solo me resta incitarlo con este pensamiento: ¿Qué otra institución (**Iglesia de Filadelfia**), sin fines de lucro, ha gastado millones de dólares en un pleito legal que duro años litigar, para obtener los derechos de autor (**Herbert W. Armstrong**) de un librito (**El Misterio de los Siglos**) impregnado de conocimiento de **La Verdad**, para que usted, yo y el mundo entero, podamos disfrutar y comprender **los misterios de Dios, y el misterio del Reino de Dios**, de forma completamente gratuita?

Porque Dios dijo:

*“Compra la verdad, y no la vendas;
La sabiduría, la enseñanza y la inteligencia.”*
(Prov. 23:23)

Jesucristo, Melquisedec, Elías, Ezequiel, David, Juan el Bautista, Herbert W. Armstrong, en fin, todos los mencionados en este sinopsis, y muchos otros, convergen cumpliendo con la voluntad de Dios, avisando y advirtiendo sobre el conocimiento de las profecías que Dios ha develado. Asimismo, Dios proclama que usted deberá proceder, para evitar las repercusiones que le sobrevendrían, de no cumplir Su encomienda. (Ezeq. 33:1-9) Porque Jesucristo dijo: “*de gracia recibisteis, dad de gracia*”. (Mat. 10:8, ver II Cor. 11:7)

Recuerde:

*“El que quiera hacer la voluntad de Dios,
conocerá si la doctrina es de Dios,
o si yo hablo por mi propia cuenta.”*
(Juan 7:17)

*¡Dios, con Su perdón,
no pretende reparar nuestro pasado,
lo que quiere y desea es,
arreglar y preparar nuestro futuro!*

Créditos:

La Biblia, Ilumina,
Herbert W. Armstrong (1892 – 1986)

Abril, 2008

CHAGO

P. 26 de 26

La literatura aquí expuestas, pueden ser solicitadas vía Internet al “web site”
WWW.THETRUMPET.COM, WWW.KEYOFDAVID.COM o por correo postal:
Philadelphia Church of God, c/o Spanish Department, P.O. Box 3700, Edmond, Oklahoma 73083